

## La cuenca del Segura no necesitará agua del Ebro si se consolida el Tajo

El nuevo plan, que estará vigente del año 2009 al 2015, dará prioridad al caudal ambiental sobre el regadío Narbona espera cubrir con él el déficit de 460 hm<sup>3</sup> en el año 2009

M. BUITRAGO

Las desalinizadoras del Programa Agua se consideran complementarias, pero no sustitutivas del Trasvase Tajo-Segura, apuntan desde la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS). Este acueducto debe seguir proporcionando caudales a Murcia, Alicante y Almería, ya que es vital para el desarrollo socioeconómico del Levante, por lo que la plena autonomía hídrica de esta zona será difícil de alcanzar. Lo que parece cierto es que en el 2009 se habrá cubierto del déficit estructural de la cuenca del Segura de 460 hectómetros cúbicos si se ejecutan todas las obras recogidas en el Programa Agua, contando con que se mantiene el Trasvase Tajo-Segura, según apunta Mario Urrea, jefe de la Oficina de Planificación Hidrológica de la CHS.



IMPRESINDIBLE. Los tubos del Acueducto Tajo-Segura, camino de la Vega Baja alicantina. / TONY SEVILLA

Estos elementos están en el punto de partida del nuevo Plan de Cuenca del Segura, que está en plena elaboración, como en el resto de confederaciones, y no parece que apunte a la necesidad de que se construyan nuevos acueductos, como el del Ebro, siempre que funcione y se optimice el del Tajo-Segura. El volumen de excedentes trasvasables dependerá de lo que marquen las autoridades de la cuenca del Tajo. Se cuenta, de entrada, con varios factores: el caudal medioambiental del Tajo a su paso por Aranjuez (ahora de 6 metros cúbicos por segundo) será una de las prioridades. En segundo lugar, las entradas de agua en los pantanos de Entrepeñas y Buendía están en sus mínimos históricos debido a la fuerte sequía. Y en tercer lugar, influirán las demandas futuras de agua para uso urbano de las comunidades de Madrid y Castilla-La Mancha.

Si todo se mezcla en un cóctel, el resultado es una incógnita sobre qué cantidades se podrán trasvasar a la cuenca del Segura a partir del 2010. Por ahora, el Gobierno central no está por la labor de modificar las actuales reglas de explotación, aunque la Ley del Plan Hidrológico Nacional lo permite. Dado que el Sureste necesita los 600 hectómetros cúbicos del Tajo, se abre la posibilidad de reforzar este acueducto desde otros puntos de dicha cuenca.

Mario Urrea es el ingeniero encargado de elaborar el nuevo Plan del Segura, que debe estar aprobado el año que viene y tendrá una vigencia hasta el 2015. No se atreve a adelantar ninguna conclusión porque los estudios se van a realizar a partir de ahora, una vez que el Ministerio de Medio Ambiente proporcione la herramienta de trabajo para evaluar cada variable. Considera que «el punto de partida es aceptable» debido al alto grado de regulación que tiene la cuenca del Segura y su capacidad para afrontar situaciones muy adversas.

Los nuevos planes incorporarán todas las indicaciones de la Directiva Marco de Agua, según las cuales la calidad de la aguas tiene prioridad, hasta el punto de que los usos medioambientales tendrán preferencia sobre los regadíos, al contrario de lo que sucedía hasta ahora. La población sigue estando primero. Asimismo, cuando se trate de incorporar más recursos externos - nuevos trasvases, si fueran necesarios- las tarifas aumentarán gradualmente hasta el año 2027, ya que habrá que sumar el coste medioambiental en la cuenca de origen y el coste de oportunidad del recurso (aquellos que el usuario primero perdería por no disponer de esos caudales). Esta nueva disciplina tarifaria no afectará en igual medida a los usuarios actuales. Si se trata de los regadíos del trasvase, éstos seguirán con la tarifa del Acueducto Tajo-Segura. «A quienes ya tienen asignaciones de agua no se les va a tocar las tarifas», precisa Mario Urrea.

En cuanto a la población que está recibiendo progresivamente agua desalinizada, la tarifa ya incorpora

todos los costes que exige la Directiva Marco de Agua. No existe en este caso el coste del recurso, puesto que no existe competencia sobre el agua del mar.

### **¿El nuevo déficit?**

Urrea considera que el coste de la desalinización se abaratará desde el punto de vista técnico con la mejora de las membranas.

El jefe de Planificación de la Confederación Hidrográfica subraya que se va a aplicar una nueva metodología para determinar las demandas y consumos de las futuras demarcaciones hidrográficas, entre ellas la del Segura, por lo que no se puede determinar en este momento cuál será el nuevo déficit del Segura a partir del año 2009, una vez cubierto el actual, como espera el Programa Agua.

Sí se intuye que será sensiblemente inferior, puesto que la demanda de agua por parte de la agricultura disminuirá con las inversiones en modernización, toda vez que está prohibido ampliar regadíos en esta zona.

Otra variable es que las aportaciones propias de la cuenca del Segura irán a la baja. Las series históricas así lo demuestran: Se ha pasado de una media de 573 hectómetros cúbicos anuales en el periodo 1930-1980, a apenas 306 hectómetros en los últimos 25 años. La tercera variable es que aumentará el agua desalinizada y reutilizada. Por último, la cuenca del Júcar deberá computar las demandas de agua de la población dentro de su territorio -de Guardamar a Benidorm- que ahora va a cuenta de la cuenca del Segura.